



Capítulo 1930

Un mes de cultivo

Yuan se encogió de hombros y dijo: "Se volvió más poderoso cuando lo provoqué".

"¿Tú provocaste la Tribulación Celestial...? Ni siquiera un loco se atrevería a hacer algo tan descabellado..." Tan Songyun se quedó boquiabierta ante esta información.

"De todos modos..." Yuan se giró para mirar a la líder de la secta Yun y le hizo una reverencia.

"Me disculpo por invocar la Tribulación Celestial justo en medio de tu secta, e incluso por destruir una parte de ella".

La líder de la secta, Yun, salió de su estupor y negó con la cabeza antes de decir: «Está bien. La propiedad destruida se puede reparar. Mientras nadie haya resultado herido, me da igual. Además, salvaste a varios de nuestras discípulas. Lo menos que puedo hacer es pasar por alto algo tan insignificante».

"Gracias", dijo Yuan.

"Bueno... como todas nuestras casas de huéspedes están destruidas, pueden quedarse en mi casa por ahora. Es lo suficientemente grande como para acomodarlos a todos con facilidad".

Algún tiempo después, Yuan y las demás se mudaron a la vivienda de la líder de la secta Yun.

"No puedo creer que ya estés en el segundo nivel de Guerrero Divino, cuando ayer solo estabas en el segundo nivel de Iluminación Espiritual", suspiró Tan Songyun con voz grave.

Yuan sonrió y dijo: "Es solo el reino del Guerrero Divino. Voy a impulsar mi cultivo tanto como sea posible, antes de que vayamos al Séptimo Cielo".

"¿No es malo para tu cuerpo pasar por tantos niveles de cultivo tan rápido?", preguntó Xi Meili.





Para la gente normal, sí. Sin embargo, mi físico es único, y ya he alcanzado estos niveles antes, varias veces, además.

"Jajaja... parece que nuestra distancia se ampliará aún más ahora..." suspiró.

Al escuchar esto, Yuan recuperó un núcleo de monstruo, que una vez perteneció a una bestia mágica de nivel Inmortal y se lo ofreció.

"Tu también puedes cultivar."

—¡Ese es un núcleo de monstruo de nivel Inmortal! ¿De dónde lo sacaste? Ese nivel de bestias mágicas no debería existir por debajo del Séptimo Cielo —preguntó Tan Songyun.

—No, hay un lugar donde se pueden encontrar bestias mágicas de nivel Inmortal... el Valle Desaparecido.

¿La zona prohibida? ¿De verdad visitaste un lugar tan peligroso? Tan Songyun tragó saliva nerviosamente. Si le dieran la oportunidad de ir al Valle Desaparecido, sin duda la rechazaría.

Algún tiempo después, Yuan entró en su habitación y reanudó su cultivo.

En lugar de consumir núcleos de monstruos, Yuan eligió absorber primero la energía espiritual almacenada dentro de la Espada Devoradora de Demonios, ya que la espada contenía una enorme reserva de energía espiritual reunida durante la Era Démoniaca.

Aunque Yuan había alcanzado el reino del Gran Maestro Divino, absorber manualmente la energía espiritual de la Espada Devoradora de Demonios era un proceso lento. A diferencia de consumir núcleos de monstruos, que podían aumentar su cultivo al instante, este método requería paciencia y tiempo.

Por supuesto, eso solo se consideraba lento para los estándares de Yuan. Comparado con otros cultivadores, su velocidad de cultivo era absurda, prácticamente desafiando el sentido común.

En tan solo un mes, Yuan había ascendido del reino de la Iluminación Espiritual al reino del Rey Divino, una hazaña impensable incluso para los genios. Y lo había logrado bajo los efectos de la Maldición del Emperador Celestial, que redujo su velocidad de cultivo en un 99 %.





Sin embargo, Yuan no fue el único cuyo cultivo se disparó. Lan Yingying, quien recibió parte de la energía espiritual que Yuan, absorbió a través de su Sello Supremo, también avanzó rápidamente, alcanzando el primer nivel del reino del Señor Divino.

Pero a diferencia de Yuan, un progreso tan rápido conllevaba riesgos. Avanzar demasiado rápido podría desestabilizar sus cimientos y perjudicar su cultivo. Para protegerla, Yuan selló su Sello Supremo, deteniendo su progreso mientras él continuaba cultivando.

En cuanto a Feng Yuxiang, su cultivo había alcanzado la cima del reino del Emperador Divino. Sin embargo, esto no era un nuevo crecimiento, sino simplemente la restauración de la fuerza que había perdido, y el Sello Supremo solo aceleró esa recuperación.

Mientras tanto, Sun Ling Cai regresó al Clan del Sellado de Demonios e informó de sus hallazgos. Reveló su encuentro con dos demonios en el Sexto Cielo y su inquietante plan para recuperar el Reino Demonio con una llave forjada con los sacrificios de doncellas inocentes.

Esta revelación alarmó a todo el Clan del Sellado de Demonios. Todo lo relacionado con el Reino Demoníaco se consideraba altamente sensible y potencialmente catastrófico.

Así, para evitar que los demonios lograran su objetivo, el Clan Sellador de Demonios declaró la erradicación de los Adoradores de Demonios como su máxima prioridad. Si bien habían vigilado atentamente el culto en el pasado, nunca habían comprometido todos sus recursos. En cuanto a la búsqueda del supuesto "demonio", que había asesinado a un cultivador de la Ley y el Orden de los Nueve Cielos, el Clan Sellador de Demonios decidió suspender la investigación por ahora. Ante la amenaza inminente de la apertura del Reino Demonio, sus prioridades habían cambiado. Tras completar su informe, Sun Ling Cai no perdió tiempo y fue en busca de Yan Hara. Dado que el Clan Sellador de Demonios había llamado a la mayoría de sus Selladores de Demonios para abordar la crisis, no tardó mucho en localizarla.

"¡Hermana mayor Yan! ¿Podrías dedicarme un poco de tu tiempo? ¡Tengo algo importante que contarte!"

"Claro. Vamos a mi oficina."





Una vez que entraron a la oficina de Yan Hara y cerraron la puerta, Sun Ling Cai recuperó una pintura de su anillo espacial y dijo: "Pinté esto durante mi viaje al Sexto Cielo, cuando me encontré con los demonios".

Cuando reveló la pintura de Yuan luchando contra el Emperador Demonio, los ojos de Yan Hara se abrieron con sorpresa.

"¿Eh? Espera un segundo... ¿No es ese...?"

Lo primero que notó Yan Hara fue el hermoso rostro de Yuan.

—Sí, es el Fundador... ¿O debería llamarlo Pequeño Fundador?

Todo el cuerpo de Yan Hara se puso rígido ante esas palabras.

Ella tragó saliva nerviosamente, antes de preguntar con voz temblorosa: "¿Q-Qué estás tratando de decir...?"

"A juzgar por tu reacción, creo que sabes exactamente lo que estoy tratando de decir", respondió Sun Ling Cai con una sonrisa burlona.

